5 céntimos.

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias. . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —

El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 46

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos.

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII Núm. 19.412 — Completa información Telegráfica. — Dos ediciones diarias. — Juéves 27 de Septiembre de 1900

EDICIÓN DE ANOCHE

La crisis fabril en Barcelona

Una carta

De una interesante carta recibida de Barcelona, en la que se da cuenta del curso de la crisis industrial, entresacamos los párrafos siguientes:

. . . .

«No tan sólo persisten las causas determinantes de la crisis, sino que ésta se acentúa y se enacona más cada día. La primera materia, el algodón, háse cotizado ayer en los mercados extranjeros á 27 pesetas el quintal, y ante tan exorbitante elevación, algunos fabricantes catalanes venden sus existencias á dichos mercados. Hoy mismo se han enviado fuera de España 800 balas, y se espera fundadamente que los envíos asciendan á 2.000 balas, ya que aquí no quieren comprar á precios tan caros. No obstante hoy también se ha efectuado una compra de 2.000 piezas de tejidos de algodón, ante el temor de que aún se eleven las cotizaciones.

De otra parte, recibense noticias de Texas y otros puntos productores, anunciando escasa cosecha. Es cierto que están en camino tres grandes partidas de algodón, pero éstas ya tienen destino; encontrándose los que carecen de primera materia en grave aprieto para cumplir sus compromisos. Confiaban los fabricantes en poderlas obtener en fin de Octubre; pero las noticias á que nos hemos referido les preocupan, produciendo el consiguiente malestar y pesimismo en los ánimos.

En cuanto á los que ya tienen pedidos hechos y se ven obligados á atenderlos, también sufren perjuicio, ya que hicieron sus transacciones á 17 pesos quintal, y necesariamente se ven forzados á operar con pérdida.

Por unas y otras causas es lo cierto que el conflicto se agrava y no podrá evitarse el cierre fortuito de las fábricas. Si algunas mantiénense abiertas—con daño de los intereses patronales—es tan sólo por consideración á la clase obrera. Ante tales circunstancias, es bien seguro que los fabricantes, lejos de ver con disgusto las huelgas que provoca la clase trabajadora, las recibirán con beneplácito.

Otra de las causas del conflicto latente, es, sin duda, la falta de numerario, y se origina esta falta en el incumplimiento del pago de obligaciones por parte del comercio de provincias, el cual, á su vez, hállase casi exhausto de dinero, por la restricción en el concurso.

Calcúlase en 15 millones de pesos el total del capital industrial flotante, capital que permanece amortizado durante largo tiempo—el plazo más corto de venta son tres y cuatro meses—y del cual no puede la fabricación disponer en seguros plazos, ni descontar, pues desgraciadamente la banca española no opera, como en el extranjero, con los valores industriales.

Agréguese á lo expuesto el enorme desembolso que la industria catalana ha realizado desde el año 1891 acá en la adquisición de maquinaria. Aparte la construída en el país, se han invertido 300 *millones* de pesetas en la procedencia del extranjero. Fábricas de telar, cardas, máquinas de vapor, turbinas, bombas, etc., etc., todo el material necesario para la extensa fabricación que se destinaba á los mercados exteriores.

En presencia de circunstancias tan anormales, los fabricantes, en su reunión de ayer, nombraron una comisión ponencia para que redacte una memoria, en la cual se concrete el alcance de la crisis y se formulen soluciones. Dicha comisión, en la cual figuran varios diputados á Cortes, dará cuenta de su trabajo, á sus mandatarios; convocándose inmediatamente despues para una reunión magna, que habrá de alcanzar gran resonancia».

Crónicas teatrales

"La locura de amor"

En 1855 era representado por vez primera, en el teatro Español, el drama de don Manuel Tamayo y Baus *La locura de amor*. Hizo de *Doña Juana la Loca* Teodora Lamadrid. Si á don Manuel Tamayo se le hubiera dicho entonces que su obra iba á ser representada algún día con el lujo y la esplendidez con que la vimos anoche en nuestro primer teatro, quizá se resistiera á creerlo. Es verdad que mucho más motivo tendrían para sorprenderse de tales progresos, en presencia de sus obras representadas, aquellos grandes autores del siglo de oro que con los pobres y escasos recursos que había en su tiempo tenían que conformarse.

En todo lo que se refiere á la propiedad en los trajes, en el decorado y en otros accesorios, así como en el lujo y el esmero en la presentación de las obras, los felices esposos Guerrero-Mendoza siguen á pasos agigantados la marcha progresiva. Otros detalles, que no hemos de citar aquí, prueban también que el simpático matrimonio está en la corriente de Europa.

Puede decirse muy alto, sin escrúpulos de conciencia, que el cuadro artístico que ahora actúa en San Fernando honra á España. Allí donde vayan las primeras compañías europeas puede ir la de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Después de las seis funciones dadas aquí, podemos ya hablar por nuestra propia cuenta.

En Sevilla nunca fueron las obras de nuestros dramáticos tan bien presentadas como ahora. El público así lo reconoce, y nosotros, haciendo justicia, lo hacemos constar, poseídos de un orgullo legítimo. En aquel respecto, mal precedente deja la compañía Guerrero-Mendoza á las que le sigan. ¡Es tan fácil acostumbrarse á lo bueno!

* * *

La locura de amor figura entre las obras más celebradas del maestro Tamayo. No es *Un drama nuevo*, el *más perfecto*, entendida la perfección en cierto sentido, de los dramas de nuestro teatro moderno, según *Clarín*; ni es *Virginia*, puesta tan alto por Quintana; pero hay en *La locura de amor* «pasión y poesía», como dice el mismo *Clarín*; «fragmentos de realidad viva superiores», como dice Ixart. Es, en efecto, «la *historia* de Tamayo convencional, de bastidores;» no será aquella *Doña Juana* la Doña Juana de la Historia precisamente, pero es «muy poética», sin duda, como afirma el notable escritor asturiano.

Cierto joven y muy celebrado poeta catalán, Marquina, el autor de *Odas*, dijo, al ser representada en Barcelona *La locura de amor* por la misma compañía Guerrero-Mendoza, que puesto el drama de Tamayo en otras condiciones menos brillantes que estas en que lo hemos visto ahora, los espectadores se cansarían al segundo acto. Algo así, si no exactamente esto, dijo Marquina.

Disentimos de esta opinión, como disentimos de la de un estimadísimo é inteligente compañero en la prensa de Sevilla.

Nosotros hallamos en *La locura de amor*, no un drama invulnerable, ciertamente, pero sí un drama con belleza bastante para imponerse por sí solo. Es digno de D. Manuel Tamayo y Baus, y decir esto es ya decir mucho. ¡Ya lo creo! ¡Se descubre tantas veces en *La locura de amor* la maestría de Tamayo!

* * *

Es fama que Teodora Lamadrid hacía esta obra muy bien. La haría porque era notable artista, y además cuentan, refiriéndose á palabras suyas, que era el de *Doña Juana* uno de sus papeles predilectos.

Hiciera lo que hiciera aquella actriz en el desempeño de la protagonista de *Locura de amor*, nadie, sin cometer injusticia, puede regatear elogios á la interpretación que le dá María Guerrero.

En toda la obra nos parece esta actriz digna de los aplausos que el público, realmente entusiasmado, le tributara anoche; pero hubo momentos y situaciones en que la Guerrero *se superó á sí misma*. (Aquí viene bien este lugar común). Por ejemplo: en el primer acto, cuando sin atender las reflexiones ni los ruegos de su dama *Doña Elvira* se dispone á sorprender á *Don Felipe* en su empeño amoroso en el mesón próximo á Tudela; la salida que hizo entonces, con el velo sin poner todavía, porque ni á colocárselo acierta en medio de aquel delirio amoroso; en el segundo acto, ya en el mesón, cuando su marido la descubre; en el tercero, cuando confronta la letra de sus damas con la de la epístola dirigida á *Don Felipe*, y cuando increpa á los magnates parciales de éste, y en el último, cuando, expirante el Rey, [illegible] muerte para que, fiera, no le arranque al «hombre más hermoso del mundo», y cuando, sin vida ya el Archiduque, pide, con leve sonrisa, silencio, mucho silencio, para que duerma tranquilo el hombre que ha llegado á constituir la única ilusión y el único objetivo de su vida.

La Historia dice que doña Juana, durante la enfermedad y muerte de D. Felipe, no vertió ni una sola lágrima, como si en fuerza de haber llorado antes tan abundantemente se hubieran «quedado secos los manantiales de sus ojos.» «Asiste á la tragedia con impávido semblante é inesperada fortaleza.» «Hecho frecuentísimo en los melancólicos», según dice un ilustre médico escritor, el doctor Comenge, en un estudio notabilísimo sobre la dolencia mental de la infortunada Reina.

María Guerrero también asiste á la agonía de su esposo sin exclamaciones ni lágrimas efectistas. Una actriz ramplona se hubiera deshecho en llanto, en ciertos momentos, para conmover al público. La Guerrero lo conmueve sin apelar á esos falsos recursos. Así es el arte. Después, cuando *Don Felipe* ha lanzado ya el último aliento, viene, en el drama, no en la Historia, la aparente placidez aquella, consecuencia del error de creer dormido, y no muerto, al esposo. Esa extraña placidez la expresó notablemente la Guerrero.

El Sr. Díaz de Mendoza salvó con gran de acierto las no escasas dificultades que ofrece el papel de *Don Felipe*. La escena de la muerte fué un legítimo triunfo para el artista. Y cuenta que es aquella una difícil agonía.

TRONCO VERDE.

Nota agrícola

La conservación del trigo en el granero

En los países septentrionales se facilita mucho la conservación del trigo haciéndolo anticipadamente desecar en una estufa.

Un horno ordinario conviene perfectamente para este uso.

El grano se introduce en el horno después de dos horas de haber sacado el pan y se le deja permanecer en el mismo sitio durante veinticuatro horas.

De esta manera se puede estar seguro que el calor, que no debe pasar de 50° no es capaz de alterar los principios del grano, si bien basta para destruir los huevos y larvas de insectos confundidos con el mismo.

En la bóveda del horno deben practicarse tubos ó conductos para dejar pasar el vapor y también el olor fuerte y desagradable que se desprende en esta circunstancia.

La acción del calor endurece la corteza del grano, de manera que es menos fácilmente perjudicado por los gorgojos, aunque la experiencia ha demostrado que granos perfectamente sujetados á esta operación, podrían aún ser presa de estos insectos.

Al salir del horno, el grano vuelve á tomar una cierta porción de humedad, por cuya razón es menester removerlo y dejarlo enfriar antes de encerrarlo.

La acción de la estufa destruye la facultad germinativa del grano y reduce el peso de la masa, pero aumenta el peso específico.

Como la merma resulta de la evaporación de la humedad que el trigo contiene, la harina que del mismo resulta absorve más agua cuando se la amasa, y dá más pan.

Por otra parte, durante la desecación, el grano se enrojece al exterior, y su harina, que tiene menos brillo, da un pan que si bien muy bueno, carece del gusto exquisito de avellana que se nota en el que procede de trigo de buena calidad no tostado.

El almacenaje del trigo en los graneros exige un grande espacio ó más bien una gran superficie, pues atendidas todas las circunstancias que ofrece la colocación del grano, y el lugar que debe reservarse para las cribas, palas, etc., se calcula que el trigo extendido de un espesor de 50 centímetros, necesita un metro superficial de granero para 2'66 hectólitros de grano.

Según estos datos se puede apreciar muy fácilmente la extensión superficial de un granero para una cantidad de trigo dada.

Una carta
del ministro de Gracia y Justicia

El diputado á Cortes por Sevilla don Pedro Rodríguez de la Borbolla, nos ha enviado una carta que ha recibido del ministro de Gracia y Justicia, Sr. Marqués del Vadillo, para que la hagamos pública, dándole así conocimiento de ella á los interesados en la imposibilidad de hacerlo privada é individualmente.

La carta del Sr. Ministro de Gracia y Justicia dice así:

«Madrid y Septiembre 19 de 1900.

Ilmo. Sr. D. Pedro Rodríguez de la Borbolla.

Mi distinguido amigo: He recibido la carta en que usted y otros representantes de Sevilla y su prensa, me recomiendan el indulto del señor Las Heras, y con gusto é interés acojo la petición, deseando vivamente que el expediente ofrezca base en su día para poder proponer á S. M. la concesión de la gracia.

Ruégole lo haga así presente, con mi saludo, á los demás señores firmantes de la carta, quedando de usted afectísimo amigo y servidor, q. l. b. l. m.,

VADILLO.

Celebramos muy de veras la actitud del señor marqués del Vadillo, revelada en la anterior carta, no dudando que el señor ministro de Gracia y Justicia aconsejará á S. M. la concesión de la gracia que se pide en favor de Dionisio de Las Heras.

Del libro inédito "Besos de oro"

Místicas

A JUAN HÉCTOR.

Virgen, ¿no te entristece la penosa agonía
de esta tarde ..? Ven.. Vamos á buscar á la fronda
entre la yerba húmeda, alguna flor tardía
para adornar con ella tu cabellera blonda...
¡Quiero adorarte allí ..! Sobre la tierra fría
sueña una onda de niebla... Envuelta en esa onda,
dando á tus ojos verdes vaga melancolía,
me dirás la infinita sonrisa de Gioconda ...
Hoy no beso tus pechos...; hoy anhelo sentir
en mi boca el perfume de tu alma de lirio...
Quiero que te entristezcas, que sueñes con su-
(frir....
Y así los dos, extáticos en un mudo delirio,
lloraremos, perdidos en la bruma, el martirio
de la tarde... el martirio de su lento morir.. !

* * *

Vámonos á soñar al jardín solitario...
Allí, bajo el boscaje de laurel, las violetas
y las rosas perfuman un místico sagrario
hecho para las novias de los tristes pöetas...
Ha nacido la luna, y su níveo sudario
inunda de tristeza las lejanas siluetas...
y al frescor de la brisa nocturna, el incensario
de la tierra, embrïaga las soledades quietas...
Vámonos á soñar bajo el tibio boscaje
de laurel. .; las guirnaldas del argénteo ramaje
dejan ver lo infinito de los cielos profundos ..
Enlazadas mis manos en tus manos de nardo,
estaremos la noche, mirando el dulce y tardo
titilar somnolento de los lejanos mundos...

* * *

Amada, te convido á un goce embriagador...
Se ha ocultado la luna, y en el lejano Oriente
una ráfaga rósea preludia el sonriente
triunfo de la Aurora .. El süave frescor
que las rosas exhalan en su ensueño de amor,
embriagará de besos nuestra serena frente...
Todo aun duerme en el mundo...; y en el parque
(silente
las flores de ayer tarde sueñan con tu dulzor...
Ceñiré tu cabeza con diadema de rosas
cuajadas de rocío...; y á tu dulce pasar,
te darán las adelfas sus flores lacrimosas...
Clavarás en el cielo tu tranquilo mirar,
y en tus verdes pupilas veré las silenciosas
perlas que las estrellas vierten al espirar...

JUAN R. JIMÉNEZ.

La mujer en el siglo XX

Entre los problemas á resolver que han de figurar en el programa del siglo XX, ha de ser uno de ellos, y de no escasa importancia social, el de la misión de la mujer bajo los aspectos sociológicos, científicos, artísticos y aun políticos.

Tratando de este asunto la ilustre escritora madame Daniel Lesueur, ha expresado su opinión de una manera concisa, pero interesante.

«Ante todo—ha dicho—he de hacer una observación. La primera objeción que se hace contra el desenvolvimiento intelectual y social de la mujer por el sexo fuerte, es la de que se perjudica la familia. Asegura que la «cerebral» no quiere tener hijos ni ceñirse á las funciones maternales.

Hay, sin embargo, existen muchísimas mujeres que se abstienen cuanto les es posible de tener hijos, y, sobre todo, de amamantarlos, si por acaso los tienen. Esto acontece en la clase aristocrática.

No ponen el mismo empeño los hombres en la crítica de la galantería que en el ardor con que condenan las ocupaciones de la mujer para las profesiones no degradantes.

El problema feminista sería mucho más sencillo si fuese tratado de buena fe, y las pasiones y los intereses de los más fuertes disfrazados con prejuicios seculares, no lo complicasen.

Creo—añade la distinguida escritora—que el siglo XX simplificará el asunto, y por lo mismo le dará una solución natural. La mujer se aproximará, moral y socialmente, al tipo general humano; esto es, que entrará cada vez más en la norma, cesando de tener una moral aparte, ya sea hija ó esposa, artista ó burguesa, joven ó vieja, bonita ó fea, obrera ó aristócrata. El hombre no juzga á su amante bajo el mismo punto de vista que á su hermana, ni á su mujer por el mismo código que á la del vecino, ni á la actriz que aplaude como á la maestra de sus hijos.

Es verdaderamente un milagro que con semejante régimen no se haya rebajado, moral y socialmente, el sexo femenino. La inferioridad que se la censura constituye, por tanto, si se reflexiona, una superioridad relativa.

En el siglo próximo creo que la honra de la mujer se aproximará á la del hombre en su alto concepto de altivez, de lealtad, de delicadeza, de valor moral y físico, y no dependerá ya de los secretos de alcoba, del pabellón marital ó de la prudencia del gabinete de *toilette*.

En cuanto á su intelectualidad, hará progresos, y la humanidad entera ganará con ello. Respecto á la manera que ejercerá sus facultades más desarrolladas, ya en su hogar ó fuera de él, bien en la vida privada ó profesional, dependerá de la evolución económica, imposible de prever. En el siglo XIX hemos visto el vapor y la electricidad transformar las condiciones del trabajo é indirectamente las de la familia.

Nadie puede predecir que en el siglo XX no vendrá ningún nuevo descubrimiento á mudar la organización social. Los dos sexos deberán entonces conformarse con las nuevas necesidades. Tanto mejor si uno y otro se encuentran bien armados y de acuerdo para hacerles frente.»

Oposiciones á escuelas de párvulos

El tribunal que actúa en estas oposiciones á escuelas de párvulos ha calificado hoy el ejercicio práctico de las opositoras siguientes:

Opositora núm. 50, Srta. Enriqueta Muñoz Gallardo, le tocó la lección 2 de Doctrina Cristiana, y obtuvo la calificación siguiente:

Sres. Zires, 14; Sr. Alvarez, 14; Srta. Gueroult, 25; Sr. Pérez Delgado, 16, y el presidente, Sr. Hernández, 14; total, 83 puntos, que con las 416 de los ejercicios anteriores, hacen un total general de 499 puntos.

Opositora número 51, Srta. [illegible] Sactrau Pérez, le tocó la lección 10 de Aritmética y obtuvo (por el mismo orden) 14, 11, 15, 16 y 16; total, 72 puntos, que con los 333 de los ejercicios anteriores, hacen un total general de 405 puntos.

Opositora número 53, Srta. Lutgarda Verdier de los Ríos, le tocó la lección 16 de Aritmética y obtuvo 13, 9, 6, 13 y 13; total, 54 puntos, que con los 331 de los ejercicios anteriores, hacen un total general de 385 puntos.

Opositora número 54, Srta. María Aurora Torres Moreno, le tocó la lección 10 de Doctrina Cristiana y obtuvo 18, 13, 6, 14 y 16; total, 67 puntos, que con los 327 de los ejercicios anteriores, hacen un total general de 394 puntos.

Opositora número 55, doña Carmen Gallardo del Pino, le tocó la lección 13 de Aritmética y obtuvo 11, 10, 6, 14 y 14; total, 55 puntos, que con los 320 de los ejercicios anteriores, hacen un total general de 375 puntos.

Opositora número 56, Srta. María de la Concepción Lepe y Ortega, le tocó la lección 3 de Doctrina Cristiana y obtuvo 14, 12, 10, 15 y 15; total, 66 puntos, que con los 276 de los ejercicios anteriores, hacen un total general de 342 puntos.

Opositora número 57, Srta. María Mercedes Leac Aranda: le tocó la lección 7 de Doctrina Cristiana y obtuvo 14, 15, 25, 18 y 14; total, 86 puntos, que, con los 352 de los ejercicios anteriores, hacen un total general de 438 puntos.

Opositora número 58, Srta. Fernanda Barrionuevo Velasco: le tocó la lección 3 de Gramática y obtuvo 15, 15, 12, 18 y 22; total, 82 puntos, que, con los 283 de los ejercicios anteriores, hacen un total general de 365 puntos.

Opositora número 59, Srta. María del Carmen Higuezuelo Ruiz: le tocó la lección 48 de Doctrina Cristiana y obtuvo 6, 6, 7, 6 y 6; total, 31 puntos, que, con los 283 de los ejercicios anteriores, hacen un total general de 314 puntos.

* * *

La opositora número 49, Srta. Josefa Fernández Cornejo, presentó certificado de enfermedad y se le reservó el derecho de efectuar el ejercicio para el final.

Mañana, á la misma hora, continuarán los ejercicios.

Noticias militares

El teniente coronel del cuerpo de Estado Mayor D. Jorge Fernández Heredia, excedente en comisión en esta Capitanía General, ha sido destinado á prestar servicios en la misma forma en la comisión liquidadora de subinspecciones de Ultramar.

—De Real orden se ha dispuesto que el obrero fundidor de la segunda compañía, afecta al parque de Cádiz, César del Valle Fajul, que en la actualidad está destinado en esta Pirotecnia militar, pase destinado á la fábrica de Trubia.

—Ha sido nombrado cabo de tambores del regimiento de Granada, el soldado del mismo Antonio González González.

—Se ha concedido la pensión anual de 182 pesetas 50 céntimos á Diego Núñez, padre del soldado Eduardo Núñez, la cual le será abonada por esta Delegación de Hacienda.

—A D. José Fernández Caballo, padre del soldado Miguel Fernández Castel, se le ha concedido la pensión anual de 182 pesetas 50 céntimos, que le será abonada por esta Delegación de Hacienda.

—Ha sido ascendido en su empleo el segundo teniente del regimiento de reserva de esta capital D. Ildefonso León Muñoz.

—Continuando en la comisión que se le confirió para Lisboa, por Real orden de 28 de Febrero último, ha sido destinado á esta Capitanía general el teniente coronel de Estado Mayor D. Luís de Verdá y Gomá.

En la Audiencia

La Sala de lo Civil ha visto hoy un pleito que se siguió en Jerez á instancia de doña Carmen Amador contra D. Antonio Ruiz, sobre reivindicación, informando el letrado Sr. Lepe.

—Se vió en la sección primera una causa del juzgado de Cazalla contra Evaristo Bruno, por lesiones, siendo defendido por don Fernando Barón.

—La misma sección vió otra causa contra Manuel Moreno, por estafa. Lo defendió D. Enrique Jurado.

—En la sección segunda compareció Francisco Román, acusado de un delito de hurto. Lo defendió D. Cristóbal Rodríguez Hinojosa.

Extracto de la "Gaceta"

25 de Septiembre

PRESIDENCIA.—Real decreto relativo á los honores fúnebres que han de tributarse al cadáver del capitán general D. Arsenio Martínez Campos.

GUERRA.—Reales decretos autorizando á la fábrica de armas de Toledo, al Museo de artillería, al parque de Sanidad Militar y á la pirotecnia militar de Sevilla para la adquisición de material sin las formalidades de subasta.

Muerta por un carro

Esta tarde se ha registrado en esta capital una sensible desgracia.

Serían próximamente la una cuando transitaba por la calle del Betis una niña de corta edad, ocurriéndosele la idea de atravesarla en el momento que un carro cargado de carbón de piedra pasaba.

Por muy pronto que el carrero quiso detener la marcha del vehículo, no pudo evitar que éste pasase por cima de la cabeza de la criatura, dejándola en estado gravísimo.

Enseguida fué trasladada á la casa de socorro de la misma calle, donde fué reconocida por los médicos de guardia, falleciendo á los pocos momentos.

El padre de la desgraciada criatura pasaba para su casa con objeto de almorzar, cuando tuvo conocimiento de la triste noticia. Presentóse en el citado sitio benéfico, donde se desarrolló la escena que es de suponer.

Avisado el juzgado de guardia se personó á los pocos momentos ordenando la traslación del cadáver al departamento anatómico. El carrero fué detenido.

Banco de España

Sucursal de Sevilla

Las horas de oficina para el público en los días 28 y 29 del corriente, serán de 11 de la mañana á 1 de la tarde.

Sevilla 26 de Septiembre de 1900.—El Secretario, *José Goya.*

Artillería de Campaña

Primer Regimiento Montado

El día 1.° de Octubre á las 11 de la mañana, tendrá lugar en el Cuartel que ocupa este Regimiento en la Fábrica de Tabacos, la venta en pública subasta de 4 caballos de desecho. Lo que se hace saber al público, á los efectos de su concurso.—El Capitán Ayudante, *Velarde.*

Noticias sueltas

Temperatura media á la sombra, 19 centígrados; máxima, 23 2; mínima, 14 8; máxima al sol, 26. Presión barométrica: máxima, 756 milímetros; mínima, 755.

En la calle Viriato núm. 3 se reunirá mañana á las ocho y media de la noche la asociación de obreros de albañiles.

En los exámenes de Reválida Elemental celebrados en esta Escuela Normal de maestras, han obtenido la nota de sobresaliente las señoritas Josefa Ferrer Peinado, Alfonsa Oliva y Pilar López.

La alcaldía de Ecija ha remitido á este Gobierno civil para su aprobación el presupuesto ordinario que ha de regir el próximo año.

Ha subido al cielo, víctima de rápida enfermedad, la preciosa niña Isabel Ardourel y Shaw, hija de D. Elías Ardourel y D.ª María de la Concepción Shaw y Rodríguez de Casoses.

A la conducción del cadáver al Cementerio de San Fernando, que se verificó ayer tarde, asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Acompañamos á sus desconsolados padres en su sentimiento por tan irreparable pérdida.

Hoy se han verificado pruebas con resultado satisfactorio para conocer las ventajas del coche nuevo proyectado por la Compañía de Tranvías, con asistencia de los Ingenieros Sres. Valenciano y Repiso, designados por la jefatura de obras públicas y división de ferrocarriles con el indicado objeto.

Por la benemérita que presta servicios en la ciudad de Carmona ha sido detenido Francisco Gómez Barrera (a) *Aguadillo*, por hallarse reclamado por el juzgado de primera instancia de dicha población.

Los Sres. Bailly-Baillière é Hijos, de Madrid, solicitan del público en general se les remita, sea directamente, sea por conducto de sus agentes, cuantos datos crean útiles para la rectificación, confección ó mejora del *Anuario del Comercio*, que con tanto éxito vienen publicando sin interrupción desde hace veintitres años.

La hermandad de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, establecida en la parroquia de San Pedro, celebrará una devota novena, que dará principio el día 5 de Octubre próximo.

Estará encargado de predicar en toda ella el capellán de la Hermanitas de los Pobres, don Manuel García Bornal.

En los días 11, 12 y 13 estará el jubileo circular en dicha iglesia, y el 14 se celebrará la función principal, cuyo panegírico estará á cargo del mismo señor.

En la tarde del día 14 será sacada procesionalmente la imagen de la Virgen, recorriendo las calles de San Pedro, Alcázares, Dueñas, Doña María Coronel, Plaza de Argüelles, Calceta, Buen Suceso, Ortiz de Zúñiga, Corona, Alonso el Sabio, Puente y Pellón, Encarnación, Aranjuez, Bolsa, Imágen, Encarnación, Coliseo, Alcázares y San Pedro.

En Pilas ha sido detenido por la guardia civil de dicho puesto Felipe Cascajo Vicente, por haber hecho un disparo de pistola á Francisco Rodríguez, sin que afortunadamente hiciera blanco el proyectil.

El número de *Nuevo Mundo* de esta semana es interesante en alto grado:

Portada en cromo, por Pedrero; *Manolo Rodríguez*, caricatura, por Navarrete; *Coronación de la Virgen de Begoña*; *Querol*, la estátua de Moyano; *Caserta*, los duques de Calabria, sus hijos; *Machaquito y Lagartijo*, alternativa; *Teatro Cómico*, *Teatro Romea*, información; *Crónica alegre*, por Taboada y *Karikato*; *El obispo de Segovia*; *Historieta*, por Donaz; *Indiana*, por Cardenal y J. L. Pellicer; *Apellidos españoles*, charadas, pasatiempos y continuación de las aventuras de *Un ladrón de alto copete.*

Todas las misas que se celebren el sábado próximo en el altar de Nuestro Padre Jesús de la Pasión, de la iglesia del Salvador, serán aplicadas por el alma de D. Antonio Muñoz Sierra, padre de nuestro amigo el profesor de esta Escuela de Comercio don Emilio Muñoz Calzadilla.

Ha regresado de Chiclana nuestro distinguido amigo, el ilustre doctor en medicina D. Javier Lazo de la Vega.

La comisión ejecutiva de la Asociación de Caridad ha celebrado junta esta tarde, acordando citar al Consejo para celebrar junta el día 28 del actual, á la una y media.

La comisión provincial ha acordado, en nombre y representación de la Excma. Diputación y en el suyo propio, adherirse al Mensaje que la diócesis de Sevilla eleva al Papa, pidiendo la definición dogmática de la Asunción de Nuestra Señora.

En la secretaría del Ayuntamiento de Carrión de los Céspedes se halla de manifiesto por 15 días el padrón rectificado de la contribución industrial; en la de Palomares, por igual plazo, el padrón industrial, y en la de Aguadulce el proyecto de presupuesto para el próximo año.

De París ha regresado nuestro particular amigo D. Alfonso Escobar.

En Benacazón riñeron anteayer los vecinos de dicha villa Manuel Pérez Maraver y Francisco López Rodríguez, de 26 y 59 años de edad, respectivamente, resultando este último con dos heridas graves en la cara que su contrincante le causó con una navaja.

El agresor fué detenido por la guardia civil, ingresando en la cárcel á disposición del juzgado de instrucción de Sanlúcar la Mayor.

Han sido declarados incursos en el primer grado de apremios por industrial, los contribuyentes de la 1.ª zona de esta capital y los de la 2.ª de Sanlúcar la Mayor por el impuesto sobre círculos y casinos.

La empresa arrendataria de contribuciones de esta provincia ha nombrado auxiliar de la Agencia ejecutiva por incidencias, con destino á tramitación de expedientes por débitos de bienes nacionales en pueblos de esta provincia, á D. Luís Montoto y Pereira.

El padre político del matador de novillos Francisco Carrillo, ha dado hoy un almuerzo á los amigos íntimos de dicho matador, el cual ha tenido por objeto despedirlo de aquellos con motivo de su viaje á Méjico.

Notable y curioso es el númreo 185 del popular semanario taurino ilustrado *Sol y Sombra*, que verá la luz el jueves 27 del actual; contiene el siguiente sumario:

Texto.—«Juicio crítico de la duodécima corrida de abono efectuada en Madrid el 23 del actual», por Pascual Millán.—«Las corridas de feria en Valladolid», por *Limoncillo.*—«Año taurino», por *Primores.*—«Corridas verificadas en Utiel los días 7 y 8 del corriente», por Francisco Moya (*Luis*).—«Estafeta taurina.»

Grabados. Artística portada titulada: «Las corridas de Feria en Valladolid», por G. de Federico.—*Madrid*: Preciosas instantáneas de la duodécima corrida de abono.—*Valladolid*: Instantáneas de las corridas de feria.—*Utiel*: Magníficas instantáneas de las corridas del 7 y 8 del actual.

El sargento, cabo y soldado, respectivamente, procedentes del batallón expedicionario á Filipinas núm. 5, Antonio Luís Muñoz, José de la Cruz Palma y Manuel Márquez Muñoz, se presentarán en la secretaría del Gobierno militar de esta plaza, de ocho á once de la mañana, en cualquier día no feriado, para un asunto de su particular interés.

Se ofrece nodriza leche de dos meses. Ruiseñor 25, Triana.

Sucesos.

En la casa de socorro de la plaza de San Francisco ha sido curado de una herida incisa en la mano izquierda, que se produjo casualmente, una mujer llamada Dolores Márquez Fernández.

—De la mordedura de un perro, en la pierna derecha, ha sido curado en la casa de socorro del prado de San Sebastián Manuel Navarro Ruiz.

—Por embriaguez y escándalo en distintas partes de la población, han sido detenidos Antonio Rodríguez García, Manuel Martín Jaramillo, Mercedes Bustamante Fernández y Teresa García Aguila.

Desde 1.° de Octubre darán principio las clases de Gimnasia, que dirige el Sr. Illera, de 8 á 10 de la noche.—Almirantazgo, 7.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Reunión de industriales

Barcelona 26, 10 30 m.

La reunión de industriales continuará hoy para estudiar la crisis de varios fabricantes.

Igualmente se hallan dispuestos á desenmascarar mangoneadores, que convierten el fomento en círculo político.—CORRESPONSAL.

(SERVICIO RETRASADO, EXPEDIDO ANOCHE EN MADRID Á LAS 10 Y 30 Y RECIBIDOS ESTA TARDE, Á LAS 4.)

Presidencia del Senado

Asegúrase que el ministro de la Guerra, Sr. Azcárraga, irá á la presidencia del Senado, ocupando la cartera de Guerra el general Delgado.

Otros aseguran que Pidal presidirá el Senado y Villaverde el Congreso, actuando de primer vicepresidente del Congreso Figueroa y del Senado Lema.

¿Se entenderán?

SAN SEBASTIAN.—El general Polavieja y el Sr. Silvela comieron en el palacio de Miramar, atribuyéndose importancia á la conversación que sostuvieron.

La huelga de los carboneros

La huelga de los mineros de hulla de los Estados Unidos adquiere proporciones extraordinarias.

Lo de Primo de Rivera

Ha sido desestimada la instancia presentada por Primo de Rivera contra el acuerdo tomado por la Dirección general de Comunicaciones separándolo del cuerpo.

Dicha separación no producirá combinaciones en el personal.

Un motín

Con motivo de la conducción de varios presos desde la cárcel de Valencia á la de la Coruña, dos de ellos se arrojaron al suelo, sin querer continuar.

Reunióse un gentío inmenso, originándose un motín. La benemérita intervino y los presos reingresaron en la cárcel.

Marejada política

Anúnciase que en los próximos Consejos de Ministros el de Hacienda, Sr. Allendesalazar, planteará debates interesantes, en vista de que ningún presupuesto contiene economías y sí varios aumentos.

Espéranse rozamientos.

Reunión de exministros

Los exministros liberales ignoran los propósitos de su jefe, el Sr. Sagasta, al reunirlos.

Telegrama de la Reina

La Reina ha dirigido á la familia del general Martínez Campos el siguiente telegrama:

«Patria perdió leal defensor, yo amigo constante y cariñoso; jamás olvidaré los servicios prestados á la Patria y al Rey.»

Del Transvaal

Continuará la guerra

Del Transvaal dicen que la guerra no ha terminado, pues el general Buller solo espera para continuarla recibir municiones.

***

El general Dewet sostiene la lucha en el Orange.

La cuestión de China

Negociaciones de paz

Las negociaciones que se seguían para llegar á la paz, están estacionadas.

(SERVICIO CORRIENTE)

Los periódicos

Madrid 26, 9 30 m.

"El Liberal"

Insiste en la necesidad de fortificar las islas Canarias, guardar las fronteras y artillar las costas, para evitar los efectos de la codicia ajena.

Laméntase de las concesiones del Gobierno á la compañía inglesa del ferrocarril de Bobadilla á Algeciras.

Promete estudiar esta cuestión y acudir en defensa del territorio patrio.

"El Globo"

Cree justa la fama de probidad de que gozaba el general Martínez Campos.

Su escasa fortuna prueba que á pesar de haber ocupado altos puestos, su fama salió siempre inmaculada.

"El País"

Rechaza los ataques que *La Epoca* dirige á los republicanos.

Dice que en los infortunios presentes no cabe ninguna responsabilidad á la República.

Aquellos son obra exclusiva de la monarquía.

"El Imparcial"

Hace consideraciones sobre las guerras de China y del Transvaal.

Desgracia en Calcuta

Madrid 26, 9-30 m.

CALCUTA.—Se han hundido 200 casas, resultando siete muertos y doce heridos.

Nueva inundación

Madrid 26, 9 30 m.

Ha habido una nueva inundación en el Estado de Texas, ocasionando muchas víctimas.

De regreso

Madrid 26, 10-30 m.

SAN SEBASTIAN.—El ministro de Estado, marqués de Aguilar de Campóo, y el general Polavieja, regresarán mañana á Madrid.

Exequias

Madrid 26, 10 30 m.

Los vicepresidentes del Senado y el ministro de la Guerra esperarán al Sr. Silvela para organizar las exequias por el alma del general Martínez Campos.

Las Cortes

Madrid 26, 10-30 m.

Las sesiones de Cortes se reanudarán del 16 al 18 del próximo Noviembre.

El hermano de la Reina

Madrid 26, 10 30 m.

SAN SEBASTIAN.—Los Sres. Silvela y Dato visitarán hoy al archiduque, en su yate.

El ilustre viajero hállase decidido á prolongar su estancia en San Sebastián.

Conferencia

Madrid 26, 10 30 m.

SAN SEBASTIAN.—El Sr. León y Castillo ha conferenciado con el Sr. Silvela.

La fiesta en Miramar

Madrid 26, 10 30 m.

SAN SEBASTIAN.—Después del novenario de la muerte de Martínez Campos se celebrará en el palacio de Miramar la fiesta anunciada.

Los presupuestos

Madrid 26, 10 30 m.

El Sr. Dato ha procurado que Pidal no se oponga á los aumentos que se hacen en los presupuestos, para no complicar el asunto.

Dichos presupuestos los repugna el señor Allendesalazar, apoyado por Villaverde.

Este se halla decidido á negarse á presidir el Congreso, en donde se discutirá y se harán rectificaciones en su obra económica.

Silvela y Villaverde

Madrid 26, 10 30 m.

Los íntimos de Villaverde aseguran que cuando este ministro dejó la cartera de Hacienda, le ofreció Silvela la presidencia del Congreso, al mismo tiempo que le prometió allanar dificultades.

Lazaro.

EDICION DE HOY 27

Los sevillanos en Córdoba

El conocido aficionado de Córdoba don Antonio Lubián, ha dirigido al Centro Taurino de ésta un telegrama dándole cuenta de la corrida celebrada ayer en aquella ciudad, que dice así:

«Presidente Centro Taurino de Sevilla.

Toros regulares, caballos nueve.

Algabeñito, pedrada segundo, sin sentido. *Gallito* mató cinco, muy aplaudido.—*Lubián.*»

Grande fué la alarma y discusión habida en dicho centro entre los socios que se encontraban en el local al recibir dicho telegrama, y, por unanimidad, se acordó contestarlo en la forma siguiente:

«Antonio Lubian.—Club *Guerrita.*

Presidente Centro Taurino y socios presentes al recibir su inesperado telegrama, protestan enérgicamente acto vandálico cometido con *Algabeñito* indefenso y sienten muy de veras las justas represalias que han de imponerse.—*Mata.*»

Que á tal extremo se lleve la defensa de intereses que se suponen opuestos, nos resistimos á creerlo.

A la afición sensata de la tierra de los Califas y á la opinión en general, habrán de repugnar actos que, como el relatado en el telegrama de Córdoba, no son otra cosa que demostración de un apasionamiento perjudicial y de resultados muy contrarios á los que sus autores se propusieron obtener.

Si en la época—muy cercana—en que se disputaba la supremacía de las dos más grandes figuras del arte en estos últimos tiempos—*Espartero* y *Guerrita*—no se llegó á tales extremos, razón es para creer que el acto vandálico realizado ayer en la plaza de Córdoba no habrá de tener otra consecuencia que el castigo debido á sus autores.

Obreros en huelga

En el centro social del gremio de panaderos, calle Aniceto Sáenz número 4, se reunieron anoche los corcho-taponeros asociados, para tratar de la huelga que hoy sostienen los obreros marmolistas de la casa de los señores Calzadilla y Compañía.

Abierta la sesión bajo la presidencia del compañero Barrancos, éste manifestó á la asamblea que se hallaba en el local una comisión de los obreros declarados en huelga para exponer las razones que los habían obligado á esta determinación.

Con este objeto se le concedió la palabra, en representación de los comisionados, al compañero Manuel Silva, quien en largos razonamientos explicó las causas que habían motivado la huelga, llevando á todos los reunidos el convencimiento de que era necesario prestar apoyo á los huelguistas moral y materialmente, á cuyo efecto se propuso por uno de los socios dar una cuota semanal extraordinaria de 25 céntimos de peseta mientras dure la huelga.

Otro de los reunidos pidió que se aumentase la cuota á 35 céntimos, acordándose así.

También fué objeto de acuerdo la división del gremio en secciones para facilitar el desarrollo de la sociedad.

La reunión estuvo muy concurrida.

Noticias sueltas

La distinguida Srta. Teresa Muñoz González contraerá matrimonio en el próximo mes de Septiembre con el joven D. Manuel Muñoz y Muñoz.

Hemos recibido dos ejemplares del *sobre monedero*, cuya circulación como certificado por la cantidad declarada garantiza el Estado.

El precio de los sobres es de 25 céntimos de peseta.

Por una persona con instrucción competente se abre una clase gratuita de adultas desde el domingo 7 de Octubre, en el local destinado á las niñas en las escuelas de la Macarena.

En esta clase se enseñará doctrina, lectura, escritura y aritmética, siendo instructoras señoras y señoritas que por caridad se dedican á tan loable objeto.

La explicación de la doctrina estará á cargo de un sacerdote que designará el prelado.

Ayer tarde se encajonaron seis toros de la ganadería de Benjumea, que han de lidiarse en la plaza de Beziers. Hoy asistirá la empresa de dicho circo taurino al cerrado de la vacada de Moreno Santamaría para escoger los seis bichos que también serán lidiados en la ciudad francesa.

Se dice que el domingo próximo tendrá lugar en el Círculo de Labradores un gran baile, con el que la Junta directiva quiere obsequiar á la buena sociedad sevillana.

Esta noche se verificará en el teatro de San Fernando el estreno de *Cirano de Bergerac.*

Las cinco decoraciones pintadas expresamente para esta obra, los lujosos trajes que lucen los ciento treinta personajes que en ella toman parte, y la propiedad en todos los detalles, proverbial en la compañía Guerrero-Mendoza, y exajerada, si cabe, en la célebre comedia de Rostand, son motivo más que suficiente para que el anuncio de su estreno haya despertado gran curiosidad en nuestro público.

Hallándose varios braceros ocupados en faenas agrícolas, en terrenos lindantes con el célebre anfiteatro de Santiponce, han sido encontrada una moneda de oro en perfecto estado de conservación, de Teodosio, hijo de Itálica y emperador de Roma durante los años del 379 al 395, y otras dos monedas de cobre, con el busto de su mujer la emperatriz Flacilla.

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Socorridos con metálico, 36; id. id. y con bonos para comer en las tiendas-asilos, 264; ídem con bonos solamente, 93; total de bonos repartidos, 320.

Bonos de comestibles y combustibles repartidos, 375.

Total de individuos socorridos, 1.383.

En la iglesia parroquial de San Andrés tendrá lugar en los días del próximo mes de Octubre solemnes cultos en honor de la Santísima Virgen del Rosario.

Por promover escándalos en la vía pública es ingresaron en la madrugada última cinco *individuos* en el arresto municipal.

Literatura extranjera

De F. de Nión.

Un viajero galante

I

Un hombre se acercó á un viajero que se dejaba zarandear por la muchedumbre apiñada en la estación, y quitándose el sombrero le dijo:

—Cuando usted quiera, Mr. Renard, puede usted hacerse visar el pase.

Mr. Renard se acercó á la taquilla y entrevió vagamente en la sombra la silueta de una mujer de muy agradable aspecto.

Después sacó de su bolsillo un documento, que presentó al expendedor de billetes. Cuando se retiraba del despacho, le detuvo la desconocida y le dijo:

—Dispense usted, caballero; he oído lo que le ha dicho ese empleado, y tengo que pedirle un favor.

—No hay tiempo que perder, porque el tren va á partir en seguida.

—Sé que tiene usted un pase para Joigny valedero para cuatro personas y que no son ustedes más que tres viajeros. ¿Quiere usted cederme ese sitio vacante?

—¡Admiro el descaro con que me pide usted ese favor!—exclamó Mr. Renard.

—¡No le cuesta á usted nada complacerme!

—¿Tiene usted absoluta necesidad de ir á Joigny?

—Sí, señor; soy una infeliz sin un céntimo en el bolsillo, que tiene allí moribundo á su marido. Quisiera verlo antes de que dejase de existir.

—Me parece que apela usted á un engaño para convencerme.

En aquel momento los empleados empezaron á gritar:

—¡Señores viajeros, al tren! ¡Señores viajeros, al tren!

La mujer asió del brazo á Mr. Renard y exclamó en tono de súplica y echándose á llorar:

—¡Por caridad, caballero, no me abandone usted!

Estaban ya en el andén, ante las portezuelas, cuando un mozo de la estación, empujándoles hacia su coche, les dijo:

—¡Pronto, pronto; el tren va á partir enseguida!

II

Mr. Renard se encontró solo con la mujer en un departamento de primera clase. Los dos hombres que le seguían iban en un coche de segunda.

—¿No vienen con nosotros sus amigos de usted?—preguntó la desconocida.

—No son mis amigos—contestó bruscamente Mr. Renard—son mis...

Después de vacilar un instante, terminó su frase con una sonrisa, diciendo:

—... Mis criados.

—Será usted muy rico, puesto que lleva en su compañía nada menos que dos sirvientes.

Renard, sin hacer caso de esta observación, preguntó á la mujer:

—¿Con que ese individuo está enfermo en Joigny?

—Sí, señor; en el Hospital, y muy grave, tan grave, que no hay remedio posible para él.

Mr. Renard, que no gustaba de las conversaciones tristes, consultó la Guía de ferrocarriles, sacó el reloj y dijo á su compañera de viaje:

—Llegaremos á las tres de la madrugada á Joigny, y como no podrá usted ir á ninguna parte hasta que amanezca y tendrá usted hambre, la convidaré á cenar en el hotel donde yo me albergue.

—Acepto gustosa la invitación—contestó la desconocida, la cual no había probado bocado desde la una de la tarde.

—¿Y dónde me ha dicho usted que está su amigo?

—En el Hospital.

—Pues allí no se podrá entrar hasta el amanecer.

II

En el tumulto de la llegada la mujer perdió un momento de vista á Mr. Renard; sin embargo, esperó pacientemente y al poco rato vió á su compañero de viaje hablando con sus dos criados, según él mismo decía.

Al cabo de un cuarto de hora corría monsieur Renard al encuentro de la desconocida, y uno y otra se dirigían á los pocos momentos hacia la población.

En medio del silencio de la noche recorrieron varias calles, y antes de llegar al hotel dijo la joven á su acompañante:

—¿Qué hora es?

—Las tres y media.

—Pues como amanece á las cuatro y cuarto, sólo podré estar muy poco tiempo á su lado. A esa hora tendré que abandonarle á usted con el bocado en la boca.

—Es usted dueña de hacer lo que guste. Muy de mañana también tengo yo que despachar un asunto muy urgente.

IV

La desconocida salió muy temprano del hotel y se dirigió á la plaza del Mercado, donde se notaba gran movimiento de gente y mucho ruido de armas.

Entre la multitud oíase ese confuso rumor que denuncia la emoción de una concurrencia numerosa ocupada en un mismo pensamiento. La desconocida, confundiéndose con la masa general, pensó:

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Con que es verdad que van á cortarle la cabeza á mi pobre Arturo!

De pronto se abrió la puerta de la cárcel que permitía divisar en el interior varias formas que se agitaban lúgubremente como espantosos fantasmas. Después surgió á la claridad de la plaza un hombre con el cuello estirado como si reclamara ya la intervención de la guillotina. Y detrás de él, sujetándole por los hombros, iban los dos criados de Mr. Renard.

La desconocida, con los ojos fuera de sus órbitas, reconoció á su compañero de viaje en la persona que estaba de pie en el patíbulo esperando la llegada de su víctima.

La llenó de espanto el recuerdo del día anterior y sintió un escalofrío que recorrió todo su ser, en el momento en que la cabeza del reo, entrevista un instante, saludaba á la multitud y caía después sobre el tablado, segada por la cuchilla de la ley.

F. DE NION.

Puerto de Sevilla

Movimiento de buques

26 de Septiembre.

Entrados.—Vapor «Carlos» remolcando al bergantín «Fortune».

Salidos.—Vapor español «Juan Cunningham» para Liverpool y escalas, con carga general; vapores «Sanlúcar» y «Bajo de Guía» para Bonanza, con pasaje.

Despachados.—Candray «Milagros» para San Fernando, con ladrillos.

Por esos mundos...

El peso de un cerdo

Hé aquí el medio de calcular el peso de un cerdo, sin necesidad de balanza.

Es aconsejado por un hombre muy práctico en el asunto.

Mídase en pulgadas el largo del animal desde el nacimiento del rabo hasta el de la cabeza; mídase después el contorno por detrás de las patas anteriores.

Se multiplican las dos medidas por ellas mismas y se divide el producto por 11, si el cerdo está bien cebado, por 12 si lo está ménos y por 13 si está medio cebado.

El número que se obtenga dará en libras el peso del animal después de muerto.

Un negro que supo morir

Está el lynchamiento tan arraigado en las costumbres norteamericanas, que los infelices negros, víctimas de ese procedimiento, parece que lo han aceptado con resignación.

Se disponían, hace días, varios ciudadanos de Chenyville á ejecutar sumariamente á un negro llamado Thomas Amos, acusado de haber asesinado á un blanco.

El paciente, con aparente sangre fría, dijo mientras se hacían los preparativos de la ejecución:

—Atad la cuerda á la rama de ese árbol; meteré la cabeza por el nudo corredizo, subiré al árbol y saltaré desde arriba. Así sabreis cómo es capaz de morir un hombre.

Lo hizo como lo dijo, no sin encargar antes que lo acribillaran á balazos, como es costumbre en los Estados Unidos, para rematarlo pronto.

La oración de las solteras

San Antonio bendito: tú que eres santo, que asombras á las gentes con tus milagros, oye la tierna plegaria de una chica guapa y soltera:

Con tales condiciones, ¡oh, San Antonio!, ante tí prosternada te pido un novio; y si te sobran, mándame cuatro ó cinco para que escoja.

No importa que sea malo ni sea bueno; lo esencial es que tenga mucho dinero; sin tal detalle, eso del matrimonio no tiene lance.

No pido gollerías; tan sólo pido que traiga los papeles en el bolsillo: ¡no sea un hombre de esos que están diez años en relaciones!

Haz caso, San Antonio, de mi plegaria y mándame un marido, que me hace falta; que yo te ofrezco encenderte una vela de siete metros.

Te haré todos los meses una novena y comeré en ayunas cabos de vela, y si lo mandas, me daré zurriagazos en las espaldas.

Los trenes eléctricos

Un semanario técnico da cuenta de los cálculos hechos por varios ingenieros, según los cuales los trenes eléctricos podrán marchar á velocidades de 160 á 240 kilómetros por hora.

Hasta hoy el tren de más velocidad, es el de Nautasket á Beach, cuya velocidad normal es de 128, y á veces llega á los 160.

Pero como esto es poco, en la línea en construcción de Liverpool á Manchester la velocidad será de 150 kilómetros por hora, y un sólo carril sistema Behz.

Una sociedad alemana piensa establecer grandes fábricas de energía eléctrica que suministren la necesaria para trenes de grandes recorridos á la velocidad máxima de 200 kilómetros.

Por ahí se empieza

En Elche se proponen las mujeres constituir una sociedad de socorros mútuos que permita á las de la clase obrera mejorar la penosa situación económica en que se encuentran.

Hé ahí un ejemplo que debieran imitar todas las mujeres de España.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Madrid 26, 2 t.

Firma de Gracia y Justicia

La reina ha firmado, del ministerio de Gracia y Justicia, los decretos siguientes:

Nombrando presidente de la Audiencia de Teruel, á D. Saturnino Sancho; teniente fiscal de la de Valladolid, á D. Felipe Alsuech; otros suprimiendo una plaza de magistrado de la Audiencia provincial de Málaga y nombrando magistrados de la territorial de Albacete á D. Eduardo Serrano, de la de Oviedo á D. Francisco Nogueras, de la de Valladolid á D. Alberto Blanco, de la de Lugo á D. Hilario Real y de la de Soria á D. Heliodoro Jaldon.

Lo de China

Madrid 26, 3 10 t.

Varias noticias

LONDRES.—Las tropas yanquis de China han recibido orden de regresar á Manila.

—Li Hung-Chang ha llegado á Pekin.

—Veinte mil boxers se dirigirán á Canton para apoderarse de la plaza.

—Los boxers han amenazado destruir la cañonera francesa *Arbolancha*, anclada en Kamstchaout.

—Los rusos han ocupado el puente de Sutai.

—Las tropas regulares chinas persiguen á los boxers.

Millares de éstos murieron en Petchili.

—Han fallecido treinta indígenas en la explosión de Tungchang.

Lázaro.

Novillos en Córdoba

(DE CORRESPONSAL ESPONTÁNEO)

Córdoba 26, 8 n.

Los toros de Clemente y Adalid, regulares. Mataron nueve caballos.

Algabeñito recibió una pedrada en la frente, que le hizo caer sin sentido, durante la lidia del segundo novillo, por lo que *Gallito* se vió precisado á matar los cinco restantes.

Cumplió su cometido aceptablemente, siendo muy aplaudido.—C.

Comercio

MATADERO

Reses cortadas en el día de hoy,

0 toros, 4 bueyes 27 vacas, 2 novillos, 2 utreras, 9 erales, 29 añojos, 6 terneras, 0 carneros, 0 machos, 145 ovejas y 0 cabras.

Precios al entrador.—Bueyes de 1'55 á 1'70 pesetas kilo; vacas de 1'70 á 1'85, terneras, de 1'75 á 1'90; carneros, de 1'15 á 1'20.

Precios al público.—Reses mayores de 1'20 á 2'00; ternera, de 2'00 á 8'00; carnero y macho, de 0,00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'50 á 1'60.

Las reses cortadas han pesado 11.847'160 kilógramos.—Han sido reprobadas 21 mayores y 0 menores.

ACEITE

Existencia de ayer 0.000 arrobas.
Entrada de hoy hasta las diez, 800.
Nuevo á depósito 800 arrobas.
Precio de 50 1/8 á 50 3/8.
Nuevo superior, 000 arrobas.
Precio de 00 0/0 á 00 0/0

MERCADO DE CEREALES

Trigo extremeño	59 á 68	reales	fanega
» del país	56 á 59	»	»
» tremés	45 á 49	»	»
» candeal	47 á 49	»	»
» extranjero	00 á 00	»	44 kilos fanega.
Cebada extremeña	26 á 28	»	»
» del país	25 á 27	»	»
Avena negras	21 á 23	»	»
» rubia	20 á 21	»	»
Maiz de Sequero	66 á 60	»	»
» de riego	66 á 00	»	»
Habas mazaganas	22 á 00	ptas.	los 100 ks
» tarragonas	22 á 25	» id.	»
» cochineras	22 á 28	» id.	»
Alberjones	44 á 46	reales	fanega.
Alpiste	52 á 56	»	»
Altramuces	20 á 24	»	»
Garbanzos gordos	100 á 140	»	»
» medianos	65 á 70	»	»
» menudos	50 á 54	»	»
Harina 1.ª de Castilla	18 á 21	»	»
« 1.ª del País	18 á 19	»	»
« 1.ª color del pan	18 á 20	»	»
» 2.ª «	18 á 19	»	»
» 3.ª «	14 á 16	»	»

Sección religiosa

Santos del día 27.—Stos. Cosme y Damian, hermanos y S. Vicente de Paul, cf. y fr.

Indulgencias.—El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la I. del Hospital Central.

Orden de la plaza

Servicio para el día 27.

Jefe de día: el Comandante de Segorbe D. Joaquín Fernández.

Hospital y provisiones: el capitán de Alfonso XII don Antonio Ramos.

Parada: Cazadores de Segorbe.

De orden de S. E: El comandante sargento mayor, Antonio Ibot.

Espectáculos

TEATRO DE SAN FERNANDO.—Compañía Dramática Española María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza.—«Cyrano de Bergerac» (estreno)».—A las ocho.

TEATRO DEL DUQUE.—A las 8, «El maestro de bras».—A las 9, «Caramelo».—A las 10, «La fiesta de San Antón».—A las 11, «Juanilla».

CIRCO ESLAVA.—Funcion todas las noches por la gran compañía ecuestre italiana, que dirige Mr. Luig Borza, compuesta de grandes celebridades europeas de los circos Parish y Colón, de Madrid, figurando entre estas los aplaudidos *clonws* hermanos Carpis, la celebrada amazona Mlle. Alice Fonntainbleau y los aplaudidísimos hermanos Borza.—A las 8 y tres cuartos.—Entrada, 1 peseta.—Grada, 50 céntimos.

EL TELÉGRAFO

Continúa haciéndose el servicio con un grandísimo retraso. Como han visto nuestros lectores, solo dos telegramas de la tarde hemos recibido en toda la noche. Hasta cuándo durará esto, solo Dios lo sabe.

Y rechazaba con sobrehumana energía, á los guardias, que trataban de llevársela.

—¡El! ¡mi marido!.. ¡El culpable! ¡Eso es una locura! Yo os juro, señores, señores, que su amigo le había prestado voluntariamente ese dinero; y con ese dinero íbamos á partir para el extranjero, puesto que se nos maldecía en Francia... Y otro es quien ha cometido el crímen en el mismo momento... ¡Os lo suplico, es preciso que esa sentencia sea anulada! ¡Es preciso que se abra de nuevo el proceso!... ¡Por mi hijo!... ¡Os lo suplico de rodillas!...

Iba á arrodillarse y su marido se lo impidió con altivez.

—¡Basta, basta, María!—le dijo.—¡Todo es inútil!... Soy menos desgraciado, puesto que, á pesar de todo, sigues creyendo en mí...

Y la abrazó llorando.

—Retiraos, señora, os lo suplico—decía el presidente con verdadera bondad.

—¡No, no, yo no me separo de él!

Y se agarraba á su marido, á pesar de las súplicas de éste.

—¡Vete, María!.. ¡Es preciso!... ¡Sé fuerte!

—¡No, no! ¡Antes me matarán! ¡Prefiero morir!

Los guardias trataban en vano de separarla de él; de pronto se irguió con más vigor y estrechó convulsivamente á su marido. Sus lágrimas cesaron de improviso, sus ojos lanzaron una mirada amortiguada, llevóse las manos al corazón y con voz moribunda, balbuceó:

—¡Juan!.. ¡Mi bien amado!.. ¡Hijo mio!... ¡No, no, tú no eres culpable!

Un último espasmo la hizo retorcerse de dolor en los brazos de su marido.

¡La pobre bretona se moría; su pobre corazón, ingénuo y cariñoso, no había podido resistir á tantos dolores!... ¡Estaba muerta!... ¡Había pagado con su vida su hermoso sueño!

Su marido seguía sosteniéndola contra su pecho, cre-

su matrimonio con el Marqués, no consentiría jamás que pasara á serlo un heredero indigno... Indigno; así es como ella llamaba á la pobre criatura irresponsable, al último vástago de aquella familia, en la cual había decidido que no entrara jamás. Había tomado una resolución extrema, terrible, que realizaría sin debilidad de ningún género y sin remordimientos; nada podría hacerla desistir de su resolución cuando ni la enternecedora carta de su nuera, que á continuación copiamos, pudo conseguirlo:

«Señora:

»En el momento en que dá principio el proceso de mi querido esposo, imploro vuestra clemencia, no para mí, sino para vuestro nieto, á quien el destino quizás me obligue á abandonar; sea cual fuere la suerte que espera al marqués de Trevenec, no abandonaré jamás á mi marido. Veo en lontananza una vida de sufrimientos y de privaciones, á la cual no tengo el valor de someter á mi hijo. Estoy completamente desprovista de recursos, pues no he podido pagar desde hace dos meses su pequeña pensión á la nodriza que le cria en Jersey... Señora, nunca me he humillado ante vos, y hoy lo hago. ¡Tened piedad de mí! Sois madre... Os lo pido de rodillas.. ¡Tened compasión de él!»

¡Piedad!... Indudablemente la tendría, lo mismo que la tenía de todos los niños, pero nada más. Como jefe de familia, permanecería impertérrita. ¿No valía más dejar extinguir el nombre de su familia que confiar el cuidado de su honor al hijo de un asesino?...

Había salido del cementerio, atravesando un estrecho sendero, y situada sobre una roca, interrogaba de nuevo al mar.

—¡Héle aquí por fin!—exclamó.

Una lancha de pescadores se acercaba á la costa. Solo que en vez de dirigirse hacia el puertecito, se dirigía viento en popa hacia el acantilado.

—¡Se va á estrellar!

locura». La justicia é ilustres médicos, se prestaron á esta tentativa, que hubiera librado con seguridad al marqués de presentarse ante el tribunal. El no lo consistió.

—Puesto que soy inocente—decía con firmeza que hubiera debido demostrar hasta qué punto era sincero—quiero justicia á luz del día.

La hora de la justicia había llegado al fin. Y el desgraciado, desde el primer interrogatorio, había comprendido que jurados, magistrados y toda la elegante multitud que se apiñaba en la sala; que todo el auditorio le compadecía con sinceridad; pero que su culpabilidad no era dudosa para nadie. Y había sufrido horriblemente envejecido de una manera asombrosa.

¡Que torturas el día en que le habían arrojado á la faz esta carta de su madre!

«Os doy las gracias, señor presidente, por evitarme la vergüenza de declarar en la causa del señor Marqués de Trevenec. Mi declaración, por otra parte, no os daría luz alguna; porque desde el día en que el Marqués de Trevenec hizo una boda indigna de él, me quedé sin hijo.

LA MARQUESA DE TREVENEC».

¡Qué supremo insulto para la querida y cariñosa mujer que le había consagrado su vida, para la madre de su hijo!... Y en este pobre y pequeño ser, era en quien pensaba cuando le habían sacado del salón mientras el jurado deliberaba. Su hijo, cuyas caricias le habían consolado casi de los impíos rigores de su madre, ¡qué iba á ser de aquel hijo, gran Dios! si el padre era declarado culpable de asesinato?...

Durante algunos minutos le pareció que su cabeza iba á estallar, que se volvía loco. Además, desde que había comenzado el proceso, él, que con tanta altivez se había negado á pasar por loco, sentía extraviarse su razón y le ocurría que se olvidaba de que era acusado y no contestaba á preguntas graves....



Fueron á buscarle; el veredicto iba á ser pronunciado.

En medio de la animación extraordinaria, el presidente del jurado declaró que el marqués de Trevenec había sido reconocido, por unanimidad, culpable del crímen de asesinato; pero que el jurado había tenido en cuenta, por unanimidad tambien, el concurso de circunstancias atenuantes, por lo que en lugar de la pena de muerte le condenaba á trabajos forzados de perpetuidad.

El veredicto fué pronunciado con voz temblorosa por el presidente; pero apenas había concluído de pronunciar la sentencia cuando un grito desesperado le interrumpió, un grito que conmovió hasta el fondo del alma aún á los concurrentes más escépticos. Y se vió á una mujer, vestida completamente de negro, abrirse paso por entre la multitud y los guardias y arrojarse en los brazos del condenado.

—¡Juan!—exclamó.

—¡Esposa mía!...—contestó el Marqués.

Se abrazaron febrilmente, los gendarmes, profundamente conmovidos, no se atrevían á separarlos. Y, en toda la sala reinaba una gran curiosidad; la multitud se oprimía horriblemente, precipitándose con el fin de ver á aquella sencilla aldeana, María Lepleveu, de la cual, el condenado, despreciando los usos de su casta y de su familia, había hecho una marquesa. Y se comprendía bien esta decisión, porque aquella mujer era admirablemente hermosa, de una hermosura dulce y casta la hermosura de las hijas de la Bretaña.

—¡Guardias!—gritó el presidente—os había ordenado... ¡Eh! sí, el presidente había dado sus órdenes; temía aquella escena suprema, la protesta de indignación, que adivinaba sobre los labios de la desgraciada; pero ella había burlado toda vigilancia, y conseguido penetrar en la sala, en el momento en que se pronunciaba el veredicto.

—¡No, señores!—exclamó, volviéndose hacia los jurados—vosotros no podeis haberle condenado...

velas desaparecían en dirección á Saint-Malo, ó de alta mar, mostraba su disgusto.

—¡No es él!—decía con desaliento.

Y continuaba su camino hasta distinguir la silueta de su castillo, edificado sobre una roca; aquel castillo, cuna de tantas glorias, deshonrado ahora.

Se dirigió entonces por otra senda estrecha que conduce al cementerio y que domina el mar. Procuraba esconderse para que nadie la viera. Tenía gran empeño aquella noche en ocultarse. Desde hacía una semana no se pasaba una sola noche sin ir á rezar sobre la tumba de su hijo, el último de los marqueses de Trovenec. Durante el día no iba, porque le daba vergüenza.

De día se encerraba, nadie podía aproximarse á ella; ya no tenía simpatía por aquella sufrida población de marinos. A pesar de todo, la quería profundamente, porque era ya en ellos una costumbre arraigada en sus corazones, desde hacía algunos siglos, el querer á los marqueses de Trevenec.

En la aldea se había llorado mucho al conocer la noticia de la muerte del último Marques, y cuando le bajaron al panteón de sus antepasados, el único que había en el cementerio, aquellos sencillos pescadores sollozaban como si la muerte les hubiera arrebatado un pariente querido. Si unánimemente habían censurado á la Marquesa el haber hecho que enterraran á la esposa del Marqués en una fosa bastante separada del panteón, lo habían hecho en voz baja, porque comprendían la aversión que la Marquesa debía tener á aquella mujer que había sido la causa de tal cúmulo de desgracias. Despues de haber rezado sobre las dos tumbas, los pescadores volvieron á sus redes y la Marquesa á su castillo. Hasta al mismo sacerdote que había procurado consolarla, le había sido prohibida la entrada en el castillo.

Entró en el cementerio, dirigió una mirada despreciativa á la tumba de la mujer de su hijo y fué á arrodillarse ante el panteón de sus antepasados, de los cuales era el único representante, porque, á pesar de que lo era por

yendo que era un simple desmayo, hablándola con infinita ternura. Y cuando notó la rigidez de aquel cuerpo, antes tan flexible, y oyó á un gendarme decir con espanto, «¡está muerta!», le pareció que algo se destrozaba en él, en su corazón, y sobre todo en su cabeza. Y mientras abrasadoras lágrimas se escapaban de sus ojos, sus labios se crisparon con risa nerviosa; la locura se apoderaba de él manifiestamente, dando la razón á los que le habían creído capaz de haber cometido aquel crímen en un momento de locura. Se reía cuando se lo llevaban; no conocía á ninguno de sus antiguos amigos, que á su paso querían saludarle. El infeliz exclamaba con acento feroz:

—¡Mi hijo!... ¡Mi hijo... el hijo de un asesino!... ¡Yo!... ¡Yo!... ¡Yo un asesino!...

Se dió órdenes para que al día siguiente lo trasladaran á una casa de locos; pero cuando por la mañana entraron en su celda, le encontraron jadeante, meribundo; con un cuchillo que de ordinario le permitían utilizar, se había herido en el corazón.

II

La marquesa de Trevenéc

La marquesa viuda de Trevenec seguía lentamente el sendero del acantilado, extendiendo la mirada sobre las embravecidas ondas que, empezando á sus pies, se perdían en el infinito.

La noche estaba algo clara; trataba de ver algo en lontananza, entre el cabo Fréhel y la punta de la Varde; y cada vez que, aunque vagamente, se destacaba á lo lejos alguna vela se estremecía. Despues, al ver que las